

Entrevista

JOSÉ ÁNGEL CARBAJAL ABAD**“Mis poemas hablan de luchar en la vida”**

La Coruña / Pelayo Martínez Teixeira

Fue a los nueve años. Acostumbrado a salir del colegio y a jugar con su hermano, cruzaba siempre la carretera por un pequeño barranco. Era una peligrosa costumbre que repetía a diario al finalizar las clases en el centro escolar, hasta que, un día, estando sólo, atravesó la calzada y fue alcanzado por un turismo. Cerca de cuatro meses en coma, tres, encamado y una dura rehabilitación le dejaron como secuela una parálisis parcial, pero también le forjaron un carácter que ahora manifiesta como mejor sabe hacerlo: con poemas.

Entonces, con trece años, aún no era consciente de lo difícil que sería su vida. “Tenía un problema físico –comenta– pero era un niño y me dedicaba a jugar. No le daba tanta importancia y pensaba que la vida no iba a ser muy distinta para mí que para mis amigos, pero, la verdad, es que estaba muy equivocado. Aunque hablan de integración, no es lo mismo. Una cosa es la teoría y otra la práctica”.

PRIMEROS PASOS

A los diecisiete años comenzó a escribir sus primeros poemas. Iba por la calle caminando tranquilamente y, cuando tenía una idea, sacaba un papel y un bolígrafo del bolsillo, apuntaba la idea y le iba dando vueltas y más vueltas, hasta que, finalmente, lo que había sido una simple palabra se convertía en una poesía. “Me entretenía mucho –explica– y, poco a poco, fui escribiendo y escribiendo. Tenía ganas de decir cosas, de expresarme y, en los poemas hallé la forma de contar algo que llevaba muy dentro, que era necesario que la gente supiera”.

Ángel Carbajal, el segundo de cinco hermanos, afirma que en lo que más se inspira es en su propia vida. “Con los años me di cuenta de ese problema de integración que te decía, y entonces, dentro de mí surgió esa necesidad de luchar y luchar. Mis poemas expresan eso, la lucha por continuar, por seguir adelante. Hablan de luchar en la vida.”



Se llama José Ángel Carbajal Abal, tiene 45 años, nació en A Ramallosa (Nigrán-Pontevedra), y recientemente ha publicado el libro de poemas “Caminos entre la niebla”: un sugerente título que hace referencia al esfuerzo personal por luchar en la vida tras sufrir un trágico accidente que estuvo a punto de costarle la vida.

Afirma con ironía que la “gente cree que porque tienes una minusvalía eres tonto; pero, obviamente, no es así, eres igual que los demás pero con ciertas limitaciones y entonces, tienes que luchar más que los demás”.

Aunque muchos de sus lectores consideran que sus poemas son tristes, Ángel Carbajal afirma todo lo contrario, porque “expresan una esperanza de vida. Aunque en alguno trato sobre la soledad, la soledad es bonita ya que te hace pensar, y pensar significa estar vivo, y cuando estás vivo, quieres pelear”.

Aunque su vida no es ni ha sido fácil y ha escrito cientos de poemas publicó los primeros hace tan sólo unos años, en una revista mensual “A Rúa”, que él mismo repartía por las casas. “Entonces, mucha gente a la que llevaba la revista los comen-

zó a leer, les gustaron y me animaron. Me preguntaban cosas, lo que quería explicar, si éste era más bonito que el otro, etcétera. Eso fue muy importante para mí, esa relación con la gente y, especialmente, con quienes leían lo que había escrito. Me sentí arropado. Ya no estaba yo sólo frente a la vida, sino que había personas a mi alrededor que me comprendían, que sabían lo que sentía y que, de alguna manera, también ellos se sentían identificados”.

EL AMOR LO MUEVE TODO

Poco a poco fue conociendo a más gente, hasta que entró a formar parte de un grupo de poetas que, bajo el nombre de “Bretema” (niebla, en gallego) se reúne todos los viernes en Vigo, para leer poemas y hablar de literatura. Fueron los primeros pasos transcendentales que cambiaron de alguna manera su forma de ser, su percepción de la vida, y sobre todo, cuando conoció a su novia, “la persona más importante en mi vida y la que me ha hecho comprender que es necesario luchar por alguien. El amor –comenta– es muy importante en la vida. Casi diría que es lo que lo mueve todo.

Muchas de las cosas que haces, si no tuvieras amor, no las harías”.

Entonces, aunque sus poemas siguieron hablando de hacerse un hueco en la sociedad, comenzó a escribir poemas de amor que, algún día, quizás publique.

Ángel Carbajal, que en la actualidad trabaja esporádicamente repartiendo propaganda, y recibe una pequeña ayuda del Estado, comenta con sorna que, si bien siempre escribe de temas profundos “a lo mejor hago un poema por lo poco que nos ayudan, y sobre las dificultades de integrarte laboralmente, ya que, aunque las empresas reciben subvenciones, si no te contratan...”.

Y mientras tanto, este poeta gallego ya está a la espera de que sea editado su segundo poemario que lleva también un título muy expresivo: “Los ropajes que me dio el tiempo”. Sus lectores, a buen seguro, se lo agradecerán.

